



María Rubia reclama en el Parlament que la lucha contra el antigitanismo obtenga resultados

La presidenta del Instituto Romanó para Asuntos Sociales y Culturales (IRASC) presenta siete propuestas para transformar las políticas públicas y establecer mecanismos de responsabilidad institucional.



María Rubia, a la izquierda, junto con Rafael Perona, presidente del Centre Cultural Gitano de la Mina y Sibus Carbonell, de Sabor de Gràcia. PARLAMENT DE CATALUNYA

La presidenta del Instituto Romanó para Asuntos Sociales y Culturales (IRASC), María Rubia Jiménez, compareció el pasado 28 de septiembre ante la Comisión de Estudio para la Elaboración de un Pacto Nacional contra el Antigitanismo y para la Inclusión del Pueblo Gitano del Parlament de Catalunya.

Durante su intervención, Rubia reconoció los avances alcanzados en Cataluña durante las últimas décadas, pero advirtió de que el reconocimiento institucional y la aprobación de planes y estrategias no han conseguido eliminar las desigualdades estructurales que continúa afrontando el Pueblo Gitano. "Catalunya no parteix de zero, però tampoc pot confondre la trajectòria recorreguda amb el resultat que encara no hem assolit", señaló al inicio de su comparecencia.

GARANTÍA DE DERECHOS

Uno de los principales mensajes de su intervención fue la necesidad de superar un modelo de políticas públicas centrado predominantemente en la inclusión social para avanzar hacia una respuesta estructural contra el antigitanismo. Rubia defendió que las dificultades que afrontan muchas personas gitanas en el acceso a la educación, el

empleo o la vivienda no pueden explicarse únicamente desde la exclusión social, sino que deben abordarse también desde las barreras institucionales y las prácticas discriminatorias.

En este sentido, planteó una reflexión fundamental: "Una política d'inclusió pregunta què ha de fer la persona gitana per entrar al sistema. Una política antiracista pregunta què ha de canviar el sistema perquè no discrimini". Desde esta perspectiva, insistió en que las instituciones deben revisar sus propios mecanismos de funcionamiento.

LEY INTEGRAL CONTRA EL ANTIGITANISMO

Entre las principales propuestas, la presidenta del IRASC reclamó retomar y culminar durante la actual legislatura la tramitación de una ley integral para erradicar el antigitanismo y garantizar los derechos del Pueblo Gitano. Recordó que el Govern de Catalunya aprobó en 2019 la memoria preliminar del anteproyecto de esta ley, una iniciativa que, siete años después, continúa pendiente. Rubia defendió que una discriminación estructural requiere respuestas igualmente estructurales, con obligaciones de prevención, protocolos de actuación, medidas de acción positiva, garantías de reparación y mecanis-

mos de responsabilidad institucional. Durante su comparecencia, presentó siete compromisos para que el futuro

SIETE COMPROMISOS PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Pacto Nacional no se limite a una declaración de intenciones. El primero ha sido impulsar una ley integral contra el antigitanismo que garantice derechos y obligaciones institucionales. El segundo establecer una gobernanza con presupuestos, responsables, calendarios e indicadores que permitan evaluar los resultados. El tercero, crear un Observatorio del Pueblo Gitano y un sistema de datos con garantías de protección. El cuarto, reforzar la prevención, la denuncia y la reparación frente a la discriminación. El quinto, incorporar efectivamente la historia y la cultura del Pueblo Gitano al sistema educativo y combatir la segregación escolar. El sexto, desarrollar medidas contra la discriminación en el empleo y la vivienda, favoreciendo la autonomía económica y el séptimo garantizar la participación del Pueblo Gitano en la toma de decisiones y promover políticas de reparación histórica, cultural y lingüística.

Otra de las propuestas destacadas fue

establecer mecanismos concretos para garantizar el cumplimiento de los compromisos institucionales. Rubia planteó que, durante los seis meses posteriores a la aprobación del Pacto, el Govern presente ante el Parlament un calendario de actuaciones, las responsabilidades de cada departamento, los presupuestos y los instrumentos de evaluación.

Asimismo, propuso una comparecencia anual del Govern ante el Parlament, coincidiendo aproximadamente con el 8 de abril. Reivindicó también una participación efectiva del Pueblo Gitano en las decisiones institucionales, superando los modelos de consulta. Asimismo, reclamó reconocer la persecución sufrida por el Pueblo Gitano y garantizar la preservación de la lengua romaní. La comparecencia concluyó con una reflexión sobre el verdadero objetivo del futuro Pacto Nacional: transformar las estructuras que reproducen la desigualdad. "El poble gitano no és un problema que Catalunya hagi de resoldre. Som part de Catalunya. El problema que cal resoldre és l'antigitanisme". "El poble gitano ha resistit durant segles. Ara correspon a les institucions demostrar que també saben transformar-se", expresó al final de su intervención.

Redacción

La Fundación Secretariado Gitano presenta una ley integral para el reconocimiento del pueblo gitano

La directora general de la Fundación Secretariado Gitano, Sara Giménez, ha defendido un marco legal que garantice la igualdad efectiva, combata el antigitanismo y reconozca el patrimonio del pueblo gitano.



Sara Giménez junto al presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados, José Zaragoza, a su izquierda. FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO (FSG)

Sara Giménez, directora general de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) y exdiputada, compareció el 29 de septiembre ante la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados para presentar la propuesta de Ley Integral para el Reconocimiento, la Igualdad y la Promoción del Pueblo Gitano. Esta iniciativa tiene como objetivo reforzar la protección legal de los derechos de la población gitana, avanzar hacia la igualdad efectiva y garantizar el reconocimiento de su identidad y su contribución a la sociedad española.

La propuesta se presentó públicamente el 8 de abril de 2025, coincidiendo con el Día Internacional del Pueblo Gitano. Su elaboración ha sido impulsada por la FSG junto con un grupo de expertos gitanos y no gitanos de distintos ámbitos. El proceso ha incluido reuniones, jornadas de trabajo y contactos con los grupos parlamentarios para promover su tramitación en el Congreso. La comparecencia contó con un amplio respaldo parlamentario.

La ley se estructura en torno a tres ejes fundamentales. El primero busca promover la inclusión social y garantizar que las personas gitanas accedan en condiciones de igualdad real a los servicios esenciales y a los derechos sociales básicos. El segundo pretende

combatir el antigitanismo mediante medidas integrales contra la discriminación y el refuerzo de las garantías jurídicas para prevenirla y afrontarla. El tercero se centra en el reconocimiento institucional del pueblo gitano y la protección de su patrimonio histórico, cultural y lingüístico. También contempla la puesta en valor de su contribución a España, el reconocimiento de sus símbolos, lengua y creencias, y la creación de mecanismos estables de participación y coordinación entre las administraciones públicas.

Según Sara Giménez, la iniciativa se ha elaborado con rigor jurídico y sigue la línea de otras leyes destinadas a proteger a colectivos que afrontan situaciones de especial complejidad. La directora general de la FSG la definió como un acto de justicia y reconocimiento de la dignidad de un pueblo que, pese a siglos de convivencia y persecución, ha mantenido su identidad y su voluntad de formar parte del proyecto común español.

Uno de los principales propósitos de la propuesta es superar las limitaciones de las políticas públicas actuales, que dependen en gran medida de planes, programas temporales y estrategias gubernamentales sin rango de ley, cuya continuidad puede verse afectada por restricciones presupuestarias.

En su elaboración han participado especialistas de los ámbitos jurídico, institucional y social, entre ellos María Emilia Casas, expresidenta del Tribunal Constitucional, y Miguel Ángel Aguilar, fiscal de Sala contra los Delitos de Odio y Discriminación.

En definitiva, la propuesta pretende establecer un marco legal estable que consolide los derechos del pueblo gitano, combata la discriminación y favorezca su participación activa en el desarrollo económico, social y político de España, ampliando sus oportunidades sin renunciar a su identidad cultural.

La iniciativa se ha elaborado con rigor jurídico y sigue la línea de otras leyes destinadas a proteger a colectivos que afrontan situaciones de especial complejidad

Redacción

NEVIPENS ROMANI

PUBLICACIÓ QUINZENAL EN INTERIORE DE LOS GOSSES ROMANIS,
CENTRAL ROMANI Y LA GOSSE ROMANI



Noticias Gitanas

Con el patrocinio de:

**MINISTERIO DERECHOS SOCIALES,
CONSUMO Y AGENDA 2030**

JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Inclusión Social, Juventud,
Familias e Igualdad.

GENERALITAT DE CATALUNYA
Departament de Drets Socials. Pla Integral
del Poble Gitano.

Redacción y maquetación: Beatriz Jiménez,
Pol Asensio y
M^a Carmen Bastante

Redacción en Barcelona:
Apartado de Correos, 202. 08080
BARCELONA
Telf. 93 4127745.
instituto-romano@pangea.org
institutoromano.org

Redacción en Sevilla:
Avenida de Hytasa 38.
Edificio Toledo 1.
1^a Planta. Módulo 5. 41006 Sevilla.
Telf. 95 4280810.
andalucia@institutoromano.org



CON EL APOYO DE:

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES, CONSUMO Y AGENDA 2030
SECRETARÍA DE ESTADO DE DERECHOS SOCIALES



 Generalitat de Catalunya
Departament de Drets Socials
Pla Integral del Poble Gitano

25 Plataforma de ONG
de Acción Social

El Observatorio de Discriminación 2.0 de Fakali registra más de 140.000 menciones antigitanas: “Es preocupante”

La red social X acumula la mayor parte de los mensajes negativos, en los que destacan las emociones relacionadas con la ira o el asco.



Gráficos del informe presentado por Fakali sobre las conclusiones del discurso de odio del "Observatorio de Discriminación 2.0". FAKALI

El Observatorio de Discriminación 2.0 registra un total de 140.081 menciones antigitanas a lo largo del primer semestre de 2026, lo cual ha impactado de forma directa en unos 3,3 millones de usuarios donde la negatividad es el sentimiento que predomina. Del total, el 87,37% de los comentarios se concentraron en la red social X y, en un 58,13%, los mensajes estaban relacionados con la ira o el asco. Una situación que califican como "preocupante" y para lo que se apuesta por un cambio en el imaginario colectivo desde Fakali.

La Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas Fakali publicó el Informe de incidencia el lunes 5 de octubre, para el que se ha servido de la inteligencia artificial con el objetivo de ampliar el campo de estudio a redes sociales, blogs y foros. La herramienta utilizada fue Mention, con la que se logró alcanzar las más de 140.000 menciones tanto en redes sociales como en material audiovisual. En paralelo, se utilizó Google Analytics para rastrear el contenido web, que recogió 2.836 publicaciones y entre las que se detectó 184 casos de posible antigitanismo, de los que se reportaron 101 publicaciones. "Es preocupante, pero no nos sorprende debido al clima social que hay ahora mismo", explica a este medio Carmen Carbón, periodista y miembro del equipo de Comunicación de Fakali.

Una tendencia que coincide con el aumento de delitos

de odio en Andalucía, entre los que el último informe del Ministerio del Interior destaca la islamofobia, el racismo y la discriminación de género, habiendo a nivel nacional un 23,6% más en 2025 y donde la tasa andaluza pasó del 2,59 al 3,40 con un total de 292 hechos conocidos. "Es más importante que nunca que hablemos de estas problemáticas en la sociedad con tal de tener redes y que nos mantengamos fuertes y unidas. El odio hace mucho ruido, pero nosotras somos muchas más", subraya.

MÁS ALLÁ DEL VIAJE DEL HÉROE

El Observatorio 2.0 sitúa el pico máximo de publicaciones antigitanas se dio en marzo cuando hubo 48 casos notificados, en cambio, el mínimo se dio en abril, con 18 detecciones, coincidiendo con la conmemoración del Día Internacional del Pueblo Gitano. ¿Por qué hubo tal ascenso? La concesión del Premio Goya a Mejor Actor Revelación al actor gitano Antonio Fernández Gabarre, oriundo del barrio madrileño de Cañada Real, removi6 a los internautas por el cambio de discurso que expuso ante el público. Al respecto, Carbón reflexiona sobre los estereotipos que arrastra el pueblo gitano frente a la reivindicación del joven: "Utilizó este pedazo de logro dentro de la industria del cine español como un altavoz para reivindicar a su familia y a su barrio, como pasó con Quique Sánchez Flores cuando entró al Sevilla".

Una imagen que contrasta con la idea de "superación" del viaje del héroe clásico que sale de la marginación para triunfar según los estándares sociales, y más clasistas. "Cuando se habla del logro de una persona gitana se muestra como una flor en un campo de espigas, lo cual también es problemático, porque se retrata como alguien que se ha esforzado para salir de lo marginal, un ambiente que rechazamos", indica.

Con tal de ampliar el foco y presentar narrativas alternativas que rompan con los estereotipos, Fakali publicó 157 contenidos en sus perfiles sociales a lo largo de este último semestre que sumaron 1,7 millones de impactos positivos. Además, el Observatorio 2.0 contabilizó 388 menciones directas a la federación, cuya actividad reivindicativa por el 8 de abril en redes superó los 560.000 impactos. Un trabajo que tiene mayor repercusión en Instagram y Facebook, donde predomina la emoción de la alegría y para lo que, desde la asociación, determina que es "un entorno propicio para el contradiscurso, fidelización de la comunidad y construcción de narrativas".

El Diario.es

Arranca el curso “Realidad Educativa de la Comunidad Gitana en Exclusión: Formación para Profesionales en el Ámbito Escolar”

El arranque del curso se celebró en el Centro Sociocultural Gitano Andalúz y contó, con el director del Centro Sociocultural Gitano Andalúz y la delegada territorial de la Junta de Andalucía.

El pasado 7 de octubre, el Instituto Roman6 Para Asuntos Sociales y Culturales (IRASC) celebró la sesión inaugural de este curso, dirigido a profesionales del ámbito educativo y social que trabajan con alumnado gitano en situación de vulnerabilidad. En esta primera jornada se contó con dos ponencias: “Rromipén: significado, identidad y pluralidad de lo gitano”, a cargo de Alejandro Heredia Castillo, historiador e investigador de la Universidad de Granada (UGR),

secretario de la Cátedra de Cultura Gitana de la UGR y responsable de su Comisión de Cultura e Historia. Por otro lado, “Radiografía social del Pueblo Gitano en la España actual”, a cargo de Antonio Fernández Moreno, trabajador social en los Servicios Sociales del Distrito Norte de Granada. Además, la sesión contó con la presencia de Antonio Canalejo, director del Centro Sociocultural Gitano Andalúz, y de Marta Nievas, delegada territorial de la Junta de Andalucía.



La Fragua Projects organiza un ciclo de webinars contra la desinformación y el antigitanismo

La iniciativa reunirá a profesionales de la comunicación para combatir los prejuicios y promover una representación justa de la población gitana.

COMUNICACIÓN, DESINFORMACIÓN
Y BUENAS PRÁCTICAS
CON LA POBLACIÓN GITANA

octubre 2026 | 17:30 - 19:30

14 DE OCTUBRE

«Desenmascarando la desinformación: detección y combate de fake news contra la población gitana»

Ponentes: María García Mayo, Rafi Santiago y Josiko Hernández

21 DE OCTUBRE

«Periodismo ético: balance entre la libertad de expresión y la responsabilidad en la denuncia de delitos de odio»

Ponentes: Antonio Ortega, Carmen Figueras y Noelia Cortés

28 DE OCTUBRE

«Reformulando narrativas: creando imágenes positivas para contrarrestar delitos de odio contra la población gitana»

Ponentes: Ismael Cortés, Julián Borja y Tomás Fernández

10 DE NOVIEMBRE

«Buenas prácticas: cobertura justa y adecuada sobre la población gitana»

Ponentes: Sarah Babiker, Joaquín López Bustamante, Miquel Ramos y Pablo Hernández Escayola (Maldita

CICLO DE WEBINARS

COMUNICACIÓN, DESINFORMACIÓN
Y BUENAS PRÁCTICAS
CON LA POBLACIÓN GITANA

INSCRIPCIONES AQUÍ

Carteles oficiales de la presentación del ciclo de webinars organizados por La Fragua Projects. LA FRAGUA PROJECTS

La Fragua Projects pone en marcha un ciclo de webinars dedicado a la comunicación responsable, la desinformación y la lucha contra el antigitanismo. El programa, que se desarrollará entre el 14 de octubre y el 10 de noviembre, contará con especialistas que abordarán los retos de la información y su influencia en la imagen social del pueblo gitano.

La primera sesión, "Desenmascarando la desinformación: detección y combate de *fake news* contra la población gitana", tendrá lugar el 14 de octubre, de 17:30 a 19:30 horas, con María García Mayo,

Rafi Santiago y Josiko Hernández. El ciclo continuará el 21 de octubre con una sesión sobre periodismo ético y responsabilidad informativa ante los delitos de odio. El 28 de octubre se abordará la creación de narrativas positivas para contrarrestar los prejuicios, mientras que el 10 de noviembre se compartirán buenas prácticas para mejorar la cobertura mediática de la población gitana.

La iniciativa pretende concienciar sobre cómo la desinformación puede reforzar estereotipos y alimentar la discriminación, promoviendo herra-

tas para identificar noticias falsas y fomentar una comunicación rigurosa, inclusiva y respetuosa con la diversidad. Las inscripciones están abiertas y pueden realizarse a través del código QR incluido en el cartel de difusión en el perfil de instagram.

El ciclo será entre el 14 de octubre y el 10 de noviembre

Redacción

OPINIÓN

Marcos Santiago Cortés

El racismo de hoy con los gitanos

Mucha gente me dice que hoy no hay racismo con los gitanos (y gitanas) porque vivimos en un país democrático en el que la Constitución consagra el principio de igualdad. Por lo que, al menos formalmente, no hay personas inferiores a las demás porque todos votamos y todos, si queremos, trabajamos. Y uno de los argumentos principales de esta democracia es aquel que dice que los tiempos dictatoriales pasaron y vuelvo a repetir que para la democracia todos somos iguales. Por tanto, en base a la democracia, que se basa en el esfuerzo de cada cual, quien quiera peces que se moje el culo (más o menos ese es el eslogan para justificar que no hay racismo, pero sí aprovechemos el racismo para tener privilegios por la cara). Pero siento decirles que sí que hay racismo y mucho.

Tanto, que quizá por este racismo, somos los propios gitanos (y gitanas) los que somos desconfiados y por eso optamos por no aspirar a lo que deberíamos.

¿Cuál es este racismo camuflado? Pues que sufrimos mucha menos credibilidad en todos los aspectos para con los demás. Por ejemplo, si somos sospechosos de cometer un delito pues tenemos que demostrar que no somos sospechosos mucho más que los demás y aunque llevemos una vida impoluta; al fin y al cabo, somos gitanos y la vida impoluta da igual. Si ponemos un negocio, tenemos que demostrar que somos formales mucho más que los demás. Si queremos alquilar un piso tenemos que demostrar que vamos a pagar puntualmente mucho más que los demás. Y si vamos a un hotel directamente nos dicen que están todas las habitaciones ocupadas. Claro que a los que somos más blanquitos y tenemos que negarnos a nosotros mismos (qué pena) o nos conocen de toda la vida, pues la cosa cambia; pero solo un poco. Porque si se enteran que somos calés, al principio, vamos, unos minutos, despertaremos curiosidad y luego explícito rechazo. Y a los que nos conocen de toda la vida siempre les persistirá la sospecha de salvajismo o estafa. Por ello, ante el menor indicio, a esta gentuza racista se les olvidan completamente los muchos años que hemos demostrado una formalidad digna de premiarla. Por supuesto que hay payos buenos; pero son la excepción que confirma la regla. Y no se pueden imaginar la rabia y tristeza que le da a uno cuando te miran como un bicho raro y por tanto seguro que venenoso. Y esa rabia y esa tristeza se te convierte en odio. Por cierto, en odio legítimo. Por tanto, ante tanta injusticia y dado que formalmente somos iguales, los gitanos deberían unirse para al menos ayudarse ante el rechazo que tan inferiores nos hace.

Por mucha democracia que haya. Prueba: a ver cuántos gitanos (y gitanas) hay en las listas de las próximas elecciones. Pero en puestos de arriba y no de postín. Les aseguro que no se contarán con los dedos de una mano a pesar de que somos más de un millón de personas. Y un consejo a los gitanos (y gitanas): si os llaman para listas electorales pero para puestos de relleno, literalmente mandarlos a la mierda.

El Diario de Córdoba

Un graduado de la Universidad de Granada gana un premio por su TFG sobre la deshumanización del pueblo gitano

El trabajo de Juan Carlos Maroto Blanco, reconocido por el Ilustre Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Oriental, analiza cómo este factor influye en la disposición a participar en acciones solidarias.



Juan Carlos Maroto Blanco, reconocido por el Ilustre Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Oriental. CANAL UGR

Juan Carlos Maroto, graduado en Psicología y estudiante del Máster Universitario en Psicología General Sanitaria, ha obtenido el Premio al Mejor Trabajo de Fin de Grado 2025 del Ilustre Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Oriental (COPAO) por una investigación sobre la relación entre la deshumanización de las personas gitanas y la disposición de la población no gitana a participar en acciones solidarias en favor de este colectivo.

El trabajo, titulado "¿Son los gitanos igual de humanos? Influencia de la deshumanización hacia las personas gitanas en la disposición a participar en acciones solidarias" y tutorizado por Soledad de Lemus, profesora perteneciente al departamento de Psicología Social de la UGR, estudia distintas formas de deshumanización, desde las más explícitas hasta otras más sutiles, y analiza cómo se relacionan con la voluntad de implicarse en acciones de apoyo a la población gitana. Para realizar el estudio, el egresado utilizó tres medidas de deshumanización: la percepción del grado de evolución humana de ambos gru-

pos, la atribución de características humanas complejas, como racionalidad, moralidad o profundidad emocional) y el reconocimiento de necesidades psicológicas, como autoestima, autonomía o propósito vital. Estas variables se relacionaron con la disposición a realizar acciones solidarias, desde gestos de bajo coste, como compartir una publicación o firmar una petición, hasta formas de participación más exigentes. El cuestionario online contó con una muestra de 210 personas no gitanas de entre 19 y 79 años, tras aplicar los filtros de calidad. Los resultados obtenidos muestran un sesgo claro en la percepción de ambos colectivos. De media, los participantes situaron a las personas no gitanas 16 puntos por encima de las gitanas, sobre 100, en cuanto a su grado de evolución humana. También atribuyeron sistemáticamente menos rasgos humanos complejos y menos necesidades psicológicas a las personas gitanas. Además, a mayor deshumanización, menor disposición a participar en acciones solidarias.

Al analizar conjuntamente las tres formas estu-

diadas, solo la deshumanización sutil se mantuvo como predictor significativo de la disposición a la solidaridad. "El freno no viene de un rechazo declarado, sino de una negación mucho más discreta, menos evidente", afirma el investigador. Frente a ello, plantea vías de intervención como programas de contacto intergrupar y conocimiento cultural, o campañas que contribuyan a mostrar historias reales e individualizadas de personas gitanas.

PREMIO A LA EXCELENCIA

El Premio al Mejor Trabajo de Fin de Grado del COPAO reconoce anualmente trabajos de estudiantes de Psicología de las universidades de Almería, Granada, Jaén, Málaga y la UNED. Los trabajos son valorados por un jurado del Colegio atendiendo a criterios como el rigor metodológico, la originalidad y la aportación práctica a la sociedad.

Universidad de Granada

Carboneras (Almería) cambiará una plaza dedicada al 'Che' por el primer policía local gitano de Andalucía

Durante más de cuatro décadas ejerció su labor policial en dicho pueblo y se ganó el reconocimiento y afecto de numerosos vecinos por su cercanía y disposición para ayudar a la ciudadanía.

El pueblo almeriense de Carboneras iniciará el procedimiento para dedicar una plaza junto al Paseo Marítimo a Domingo Contreras Rodríguez, considerado el primer policía local gitano de Andalucía. La iniciativa, impulsada por la Asociación Gitana de Carboneras 'El Lele' mediante una recogida de firmas, ha sido respaldada por unanimidad en el Pleno municipal.

Domingo Contreras accedió a la Policía Local de Carboneras en 1978, convirtiéndose entonces en el primer agente gitano de una Policía Local tanto en el municipio como en Andalucía. Durante más de cuatro décadas ejerció su labor policial en Carboneras y se ganó el reconocimien-

to y el afecto de numerosos vecinos por su cercanía y disposición para ayudar a la ciudadanía. Contreras falleció en julio de 2023, a los 72 años.

Su trayectoria ya había sido objeto de un homenaje municipal en octubre de 2024, cuando el Ayuntamiento reconoció públicamente su figura durante los actos organizados con motivo de la festividad de los Ángeles Custodios, patronos de la Policía Local. En aquella ocasión, el Consistorio destacó sus más de 40 años de servicio y su relación cercana con los vecinos. El cambio de nombre, que podría ser 'Plaza Domingo Contreras Rodríguez' o 'Plaza Policía

Domingo Contreras Rodríguez', deberá completar ahora los trámites administrativos y el periodo de información pública antes de su aprobación definitiva. El homenaje reconocerá su trayectoria profesional y su papel como referente para la presencia del pueblo gitano en los servicios públicos.

Redacción

'Mallorca romaní', la periodista mallorquina Laura Jurado publica el recorrido por la historia del pueblo gitano en la isla

La periodista Laura Jurado visibiliza cinco siglos de presencia de esta comunidad en la Isla de Mallorca, desde el retrato de la represión rom con la Gran Redada de 1749 a la "mala imagen" que proyectaba el franquismo de las personas gitanas.



Un matrimonio gitano en Lluçmajor en 1977. COLOMA JULIÀ

La periodista mallorquina Laura Jurado visibiliza cinco siglos de presencia gitana en Palma y la Isla en su nueva obra 'Mallorca romaní. Una historia de la comunidad gitana'. En ella recorre la historia de este pueblo desde sus primeros pasos hasta los debates sociales actuales. Dividida en partes, la primera abarca desde finales del siglo XVI hasta los últimos estudios de población del colectivo, que datan de 2015, la segunda, explica cómo se pasó del asentamiento gitano de la zona del Molinar y Can Pere Antoni a la construcción de Son Banya y sus últimos planes de realojo.

Hasta el siglo XIX hay constancia de individuos y familias gitanas. La aparición de los conocidos 'clanes' es posterior, cuando las familias eran más amplias y abarcaban varias generaciones. Se sabe que había una pequeña comunidad en Sant Miquel, porque hay varios matrimonios registrados en la parroquia. Jurado también ha podido constatar que había una corriente migratoria con Cerdeña, de familias que venían y se iban hacia allí, respectivamente. "Lo que más me sorprendió es que se movieran tanto teniendo en cuenta las normativas que había contra ellos", apunta la periodista.

Ha podido constatar que había una corriente migratoria con Cerdeña, de familias que venían y se iban hacia allí, respectivamente. "Lo que más me sorprendió es que se movieran tanto teniendo en cuenta las normativas que había contra ellos", apunta la periodista

Durante siglos se les prohibió usar indumentaria gitana, su lengua o dedicarse a cualquier cosa que no fuera la agricultura y existía un listado concreto de pueblos y ciudades donde podían vivir. Todo ello para favorecer el apartheid. "Se les vendía como delincuentes, vagabundos, gente que no se insertaba. Uno de los capítulos más bestias fue la llamada Gran Redada, en 1749. Se planeó la detención de todos los gitanos de España, sin distinguir entre integrados o no, entiendo integrados por tener un domicilio, estar censado y tener una profesión", explica.

A partir del siglo XIX comienzan a tener más estabilidad y a venir más a la Isla. Además de en el Molinar, se instalan en Santa Catalina. En ese momento ambas zonas están fuera de las murallas y «no molestan», sin embargo, con la urbanización de la primera «empiezan a generar problemas». Los oficios se fueron diversificando y había vendedores de textil, herreros, olleros, se dedicaban al 'chalaneo', la compraventa de animales, al espectáculo o son jornaleros.

Durante el Franquismo preocupaba la "mala imagen" que daban de cara al turismo. Con ese caldo de cultivo se fraguan los planes de urbanismo de El Molinar y se presentan como alternativa los módulos prefabricados de Son Banya. Un plan que años más tarde sigue dando quebraderos de cabeza a quien gobierna, ya que el poblado se ha cronificado pese a los distintos traslados efectuados. «Hay varias razones por las que han fracasado, desde los cambios de gobierno y la falta de voluntad política hasta que se haya municipalizado», enumera.

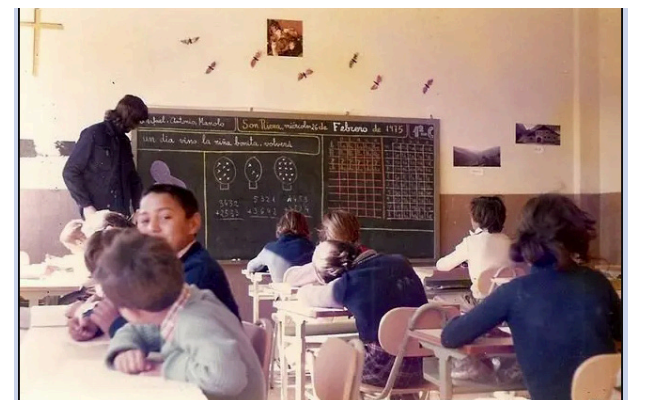
El poblado de Son Banya surgió en los años 60 y fue de los primeros de toda España. Unas instalaciones que se

plantearon para diez años pero que siguen funcionando y en la que ha entrado la droga. Se urdió para evitar el chabolismo pero no pudo evitar que afloraran, al igual que las construcciones ilegales, que ha ido apareciendo y desapareciendo: «Son Banya es un estigma para el resto de la comunidad gitana», sentencia.

Última hora



Barracas de Can Pere Antoni en los años 50. ÚLTIMA HORA



Escuela de Son Banya en los años 70. ARCHIVO DE ANTONI RAMIS



Gitanos y gitanas en Lluçmajor en 1977. COLOMA JULIÀ

Mérida celebra la Feria Chica con música y actividades culturales junto al pueblo gitano

Los días previos al Pilar, la Plaza de España se convierte en el corazón de una de nuestras tradiciones más singulares, única en Europa



Cartel de la Feria Chica presentado por el Ayuntamiento de Mérida. AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA

En octubre, Mérida huele a otoño, tardes que empiezan a acortarse y, desde siempre, a Feria Chica. Porque los días previos al Pilar, la Plaza de España se convierte en el corazón de una de nuestras tradiciones más singulares, la Feria de los Gitanos, la única feria gitana que se celebra en Europa y que conserva en Mérida una esencia que forma parte de nuestra identidad.

Hablar de la Feria Chica es hablar de aquella Mérida que sigue apareciendo en cuanto uno pisa la Plaza durante estos días. Una ciudad a la que llegan las familias gitanas desde muchos lugares, se encuentran con las de siempre y llenan la Plaza de vestidos, guitarras, conversaciones, risas y música. Donde no faltan los corros que explican, mejor que cualquier discurso, lo que significa esta fiesta. Los gitanos abren un hueco para que el payo comparta su celebración. Son días en los que no hace falta hablar de convivencia porque la convivencia está allí, bailando al mismo compás.

Mérida siempre la ha tenido como algo propio. Los emeritenses la reconocemos como una de esas tradiciones que, aunque tengan unos protagonistas concretos, terminan formando parte de la ciudad. Porque la con-

vivencia no necesita grandes palabras cuando se practica con naturalidad, y durante décadas la Feria Chica ha sido y es una extraordinaria lección de convivencia entre gitanos y payos en el mismo corazón de Mérida.

LOS CORROS Y LA SOPA DE TOMATE

Hay recuerdos que no necesitan fotografías porque los guardan los sentidos. Está el sonido de las guitarras, el baile en los corros, las voces que se mezclan en la Plaza y el olor de la comida, y en la Feria Chica hay un sabor único, el de la sopa de tomate. Esa sopa que acompaña las reuniones familiares y que se ha convertido en uno de esos pequeños tesoros gastronómicos capaces de devolvernos de golpe a otra época. También están los patriarcas, sentados en los kioscos, con sus bastones y rodeados de familiares, ejerciendo esa autoridad serena que siempre han tenido los mayores dentro de las familias gitanas, donde se les respeta y se les escucha.

La Feria Chica era también una fecha señalada para las familias gitanas por muchas otras razones. Era tiempo de bodas, de conversaciones que podían terminar en un compromiso y de relaciones que comenzaban precisamen-

te durante aquellos días. La Plaza era, de alguna manera, un enorme punto de encuentro en el que podían nacer nuevos noviazgos que, con el paso del tiempo, acabarían convirtiéndose en nuevas familias, escribiendo su propia historia humana. Por eso, la Feria Chica es una parte de la historia social de Mérida y una muestra de cómo una tradición puede sobrevivir porque encuentra un lugar en el corazón de una ciudad.

El pasado viernes 9 de octubre, Mérida volvió a abrir las puertas de su Feria Chica. Volvieron a llegar familias gitanas de distintos puntos de España y también de algunos países europeos. Volvieron las mejores galas, las reuniones familiares, las conversaciones, la música y esa Plaza que durante unos días recuperará una parte de una tradición que forma parte de nuestra ciudad. Y mientras en octubre vuelva a escucharse una guitarra en la Plaza de España, mientras los mayores sigan ocupando su lugar, mientras las familias vuelvan a encontrarse y poner sobre la mesa aquella sopa de tomate, la Feria Chica seguirá teniendo algo que perdurará, esa capacidad de reunir a una ciudad alrededor de una tradición que ha sabido sobrevivir.

Mario Hernández / El Periódico de Extremadura

La Biblioteca Luisa Carnés expone “Clase calé” del alumnado gitano del IES Miguel Catalán de Coslada (Madrid)

La Biblioteca Luisa Carnés expone “Clase calé” del alumnado gitano del IES Miguel Catalán, que ha participado en un proyecto de Aprendizaje y Servicio, que culmina con la realización de esta muestra. Este proyecto de Aprendizaje y Servicio entre el IES Miguel Catalán, la Oficina Municipal de APS, dirigida por la concejalía de Juventud y el área de Bibliotecas, dependiente de la concejalía de Cultura, es un proyecto que indaga en la diversidad cultural y convivencia en las aulas.

Es una manera de acercar la cultura del pueblo gitano al resto del alumnado y de visibilizar a esos jóvenes de etnia gitana que también forman parte del pueblo de Coslada. En esta exposición se observa la relación estrecha entre la

lengua calé y el castellano, ambas lenguas y culturas españolas. “La diversidad siempre es algo positivo y enriquecedor y todos y todas merecemos visibilidad y reconocimiento”, ha afirmado la concejala delegada de Cultura, Emi Escudero. En castellano usamos habitualmente muchas palabras en caló, la lengua gitana. Gracias al alumnado gitano del IES Miguel Catalán tenemos la oportunidad de aprender el origen de términos como sobar, currar o pinrel.

La exposición, con ilustraciones del artista de cómic Guillermo Mogorrón, se completa con una selección de lecturas sobre el pueblo y la cultura gitanos. Estará en la zona ExpoLibro durante todo el mes de octubre.



El alumnado del IES Miguel Catalán ante la exposición. AYUNTAMIENTO DE COSLADA

Luisa Montero, promotora escolar: "Llevo 28 años al lado de mi comunidad y he visto cómo mujeres, niños y familias avanzan cuando se cree en ellos"

Promotora escolar, lleva casi 30 años trabajando con familias gitanas en el barrio barcelonés de La Mina y la zona de Sants- Montjuïc. La ciudad ha reconocido su labor otorgándole la medalla de honor del distrito de Sants-Montjuïc por su lucha contra la segregación.



Luisa Montero en el documental "Veïnes de la perifèria: Comunitat, lluita i cures en els barris de La Marina". CASAL LA VINYA

Desde el Instituto Romanò para Asuntos Sociales y Culturales (IRASC) impulsamos la 'Veu Teixida', un proyecto de investigación participativa que pretende ser un diagnóstico de la situación actual del pueblo gitano en Cataluña, identificando necesidades, intereses y barreras sociales. Mediante grupos focales, entrevistas y talleres de co-creación, el proyecto recoge la voz directa de la comunidad para diseñar intervenciones más ajustadas, relevantes y culturalmente coherentes con su realidad. En el marco de este proceso, publicamos una de las entrevistas realizadas, que se acerca a la experiencia y a las aportaciones de las personas participantes. En este caso entrevistamos a Luisa Montero Mañas, promotora escolar del barrio de la Marina y medalla de honor de Barcelona 2026 por Sants-Montjuïc.

¿Cuál es tu principal vínculo con la comunidad gitana?

Soy promotora gitana y promotora escolar. Actúo como enlace entre las familias, las escuelas, los servicios y la comunidad. Pero, sobre todo, soy una persona de la comunidad que conoce de cerca sus realidades y necesidades. Además, soy miembro de la asociación Undebel, referente para la comunidad gitana del barrio de La Marina.

¿Con qué municipio o barrio de Cataluña te sientes más vinculada?

Con Barcelona, y especialmente con el barrio de La Marina y el territorio de Sants-Montjuïc. Es donde trabajo, donde conozco a las familias y donde he ido construyendo muchos vínculos.

¿Cuántos años llevas desarrollando esta labor o manteniendo este vínculo comunitario?

Hace 11 años que trabajo como

promotora gitana, acompañando a niños, jóvenes y familias, pero mi vínculo con la comunidad viene de mucho antes. Llevo 28 años participando de manera voluntaria en la asociación, siempre muy implicada en el barrio y en la comunidad. Para mí no es solo un trabajo, es una forma de vida.

Desde tu experiencia, ¿cuáles crees que son las principales necesidades, no cubiertas, de las personas gitanas hoy en día en Cataluña?

Desde mi experiencia, creo que todavía tenemos muchas necesidades, sobre todo en vivienda, educación, empleo y salud. La vivienda es una de las mayores preocupaciones que veo en muchas familias, y también existen dificultades para acceder a un empleo estable y a oportunidades reales. En educación hemos avanzado, pero todavía queda mucho trabajo por hacer para que nuestros niños y jóvenes tengan las mismas oportunidades.

¿Cuáles son las principales barreras u obstáculos que encuentran las personas gitanas para acceder a derechos, servicios u oportunidades? ¿Hay algunas específicas para las mujeres gitanas?

Desde mi experiencia, una de las mayores barreras son los prejuicios y el antigitanismo. Por ejemplo, tener dificultades para alquilar un piso simplemente por ser gitana, encontrar más problemas para acceder a un empleo o sentir que te juzgan antes de conocerte. También existen barreras en la educación. A veces, hay familias que no tienen suficiente información o acompañamiento para realizar determinados trámites. Aquí, el papel de los promotores es muy importante. En el caso de las mujeres gitanas, pueden tener más dificultades para acceder a un empleo, formarse

o disponer de espacios propios de participación, porque tienen muchas responsabilidades familiares.

¿Cómo dirías que se manifiesta el antigitanismo en tu comunidad o en los servicios que conoces?

Lo he vivido y lo he visto muchas veces en mi día a día. A veces notas que te miran o te tratan de forma diferente simplemente por ser gitana, sin darte la oportunidad de demostrar quién eres. Lo he visto con familias, con mujeres y también con niños. Y lo que más me duele es cuando un niño o una niña empieza a pensar que ser gitano es un problema, por ejemplo, a la hora de estudiar o de relacionarse con los demás. Por eso creo que todavía queda mucho trabajo por hacer.

¿Crees que las políticas y los servicios actuales tienen en cuenta la realidad y la cultura gitanas? ¿Por qué? ¿Qué haría falta para que fueran más efectivos?

Creo que cada vez se tiene más en cuenta la realidad gitana, pero todavía faltan recursos y más continuidad. Habría que reforzar los servicios de proximidad y contar más con profesionales y referentes gitanos, porque conocemos la realidad de las familias y podemos ayudar a que los recursos lleguen mejor.

A pesar de las dificultades, ¿qué recursos o apoyos crees que funcionan bien para la comunidad gitana en tu territorio?

Para mí, un recurso muy importante es mi asociación, porque estamos muy cerca de las familias y conocemos sus necesidades. También destacaría el Plan Integral del Pueblo Gitano y entidades como Pere Closa y la FAGIC, que realizan una labor importante. También hace falta más presupuesto.

¿Cuáles son, para ti, los principales activos comunitarios o fortalezas del pueblo gitano en Cataluña que ayudan a afrontar las dificultades?

Para mí, uno de nuestros mayores activos es la familia, la solidaridad y la capacidad de salir adelante. También son muy importantes los referentes positivos. En mi territorio lo veo especialmente entre las mujeres. Actualmente estudian más mujeres gitanas que hombres, y creo que mi figura como referente también ha contribuido a ello. Cuando una mujer me ve trabajando en diferentes espacios, piensa: "Si ella ha podido hacerlo, yo también puedo".

¿Podrías compartir alguna buena práctica que haya tenido un impacto positivo y que pueda servir de ejemplo?

Una iniciativa que ha tenido un impacto muy positivo es la manera en que trabajamos el absentismo escolar y las emancipaciones prema-

turas desde mi asociación, con mi acompañamiento como referente. Por ejemplo, actividades como *Fashion Kali* están vinculadas a la asistencia a la escuela: si los jóvenes no van a clase, no pueden participar en las actividades. Esto hace que la educación sea una condición para acceder a actividades que les motivan. También organizamos cursos de formación que, en este caso, nos facilita la FAGIC. El año pasado conseguimos que 32 jóvenes participaran en estos procesos y después pudieran acceder al mundo laboral.

En tu día a día, ¿cómo valoras la participación de las personas gitanas en las decisiones que les afectan?

Creo que todavía no tenemos el peso que deberíamos tener. Muchas veces se nos consulta, pero las decisiones ya están tomadas. Y eso debe cambiar. Si se diseñan políticas o proyectos para el pueblo gitano, las personas gitanas debemos estar en la mesa desde el primer momento, no solo cuando llega el momento de dar nuestra opinión. Reivindicó una participación real, con voz y también con capacidad de decisión. Un ejemplo muy claro es que, en nuestro territorio, han puesto el nombre de una poetisa gitana a un parque y, a pesar de ser una asociación muy activa en el barrio, no se nos informó ni se nos consultó.

¿Qué espacios crees que serían más efectivos para garantizar que la voz de la comunidad, y especialmente la de las mujeres gitanas, sea escuchada y tenga peso en el diseño de proyectos y políticas?

Yo apostaría por crear mesas de trabajo estables con las asociaciones del territorio, espacios específicos para mujeres gitanas y reuniones periódicas con la Administración en las que podamos explicar qué está pasando en el barrio y proponer soluciones. Después de tantos años trabajando con familias, niños y, sobre todo, mujeres, creo que tengo mucho que aportar. No quiero hablar solo en mi nombre, sino llevar la voz de las mujeres y las familias a las que acompaño cada día. Para mí, participar de verdad significa algo muy sencillo: que nos escuchen, que tengamos espacio para proponer y que nuestras propuestas se tengan en cuenta.

Para terminar, si tuvieras la oportunidad de hacer una recomendación clave a las administraciones o entidades que diseñan proyectos para el pueblo gitano, ¿cuál sería?

Les diría que nos miren, nos escuchen y confíen en nosotros. Llevo 28 años al lado de mi comunidad y he visto cómo muchas mujeres, niños y familias pueden avanzar cuando alguien cree en ellas.

Esta entrevista forma parte de 'La Veu Teixida', que cuenta con el apoyo de la Generalitat de Cataluña'.